

Musicalizando: programa de apoyo socioemocional en primaria a través de la musicoterapia

Making music: a programme of social and emotional support in primary school through music therapy

Natalí Quindós Núñez¹ | Investigadora independiente, España | natali_quindos@hotmail.com

Enviado: 23 julio 2019

Aceptado: 11 marzo 2020

Resumen

La finalidad de la educación es lograr el desarrollo integral del niño y para conseguirlo se debe comenzar por el mundo emocional, ya que es un factor básico de este desarrollo. En esta propuesta teórica se plantea trabajar las emociones a través de la música, elemento clave y relacionado con las emociones desde la antigüedad, que está muy presente en toda la etapa educativa. La musicoterapia es una disciplina que usa la música como medio para mejorar la calidad de vida de las personas, y su uso permite acceder al mundo interior del niño. El presente trabajo describe un programa para apoyo socio-emocional dirigido los alumnos de sextos de primaria, los cuales se encuentran en un proceso importante de transición de la niñez a la adolescencia. Se concluye que, gracias a las posibilidades que tiene la música en cuanto a la evocación de sentimientos, la propuesta será positiva para los usuarios, contribuyendo a promover conductas de calma, presentándose como una terapia no invasiva para el trabajo con niños, niñas y jóvenes.

Palabras claves: Musicoterapia, desarrollo socioemocional, preadolescencia, educación

Abstract

The purpose of education is to achieve the integral development of the child, and in order to do it, the emotional world must come first, since it is a basic factor of this development. In this theoretical proposal, it is suggested to work on emotions through music, a key element related to emotions since ancient times, which is very present throughout the educational stage. Music therapy is a discipline that uses music as a means to improve people's quality of life, and its use allows access to the inner world of the child. The present article describes a programme of social and emotional support directed to sixth grade primary students, who have to face an important process of transition from childhood to adolescence. In conclusion, thanks to the music possibility of recalling feelings, the proposal will be positive for users since it promotes calm behaviors and it is a non-invasive therapy to work with children and teenagers.

Keywords: Music therapy, socio-emotional development, preadolescence, education.

¹ Maestra educación especialidad: música, Musicoterapeuta y Psicopedagoga. Máster en Musicoterapia, Máster en Psicopedagogía, especialidad escolar, Universidad Internacional de Valencia.

INTRODUCCIÓN

Numerosas investigaciones señalan, que los niños, en especial en los primeros años de vida, son pequeñas *“esponjas”* que absorben todo lo que el mundo les rodea y lo que las otras personas les ofrecen. Del Olmo (2008) señala que la ausencia de experiencias socio emocionales positivas en la infancia, da lugar a situaciones negativas en todos los ámbitos del niño, destacando problemas en el entorno escolar y social.

Por un lado, como indica Ibarrola (2003) nos encontramos inmersos en un mundo controlado por las nuevas tecnologías y la ciencia. Continuamente vamos con prisas y estresados, con poca disponibilidad para nosotros. El apartado de ser conscientes del aquí y ahora, de cómo nos sentimos, esta relegado a las últimas cosas que hacer a lo largo del día.

Por otro lado, María Ángeles de la Caba (2005) expone que en la escuela se centran en materias como las matemáticas o la lengua, dejando en un segundo lugar, el plano emocional. En muchas ocasiones, cuando un niño realiza una conducta inapropiada es debido a que no tiene las herramientas necesarias para expresar y canalizar sus emociones de manera adecuada. Este tipo de bloqueos emocionales se ven reflejados también en la manera que tienen los niños de relacionarse con sus iguales como con el resto de adultos.

La psicóloga Silvia Álava (2016), apunta lo esencial que es enseñar a los niños herramientas para un desarrollo emocional óptimo, ya que este va influir directamente no solamente en su rendimiento y en su disposición para adquirir nuevos conocimientos, sino que es clave para su desarrollo como persona. La manera con la que maneje sus emociones, estará condicionando su manera de ser y de relacionarse cuando sea adulto, teniendo una vida más plena que aquellos que carecen de una adecuada inteligencia emocional.

Ante esta situación descrita anteriormente, el presente trabajo pretende ofrecer una propuesta para intentar resolverlo desde las aulas.

Partiendo de la idea de que *“la música y el sonido en general afectan al ser humano tanto fisiológica como psicológicamente, y además puede convertirse en un medio extraordinario de socialización y enculturación, especialmente en la infancia y adolescencia”* (Mateos, 2002, p.158), coincidimos con la doctora Serafina Poch (2001, p.91) cuando afirma que *“las carencias en el área de educación emocional de los niños y adolescentes podrían paliarse con programas de musicoterapia en los centros educativos, ya que la salud emocional es fundamental para el ser humano, sin la cual todo lo demás cae por su base”*.

PROPUESTA TEÓRICA

La preadolescencia o pubertad, es una etapa de grandes cambios y de cierta inestabilidad, los cuales suelen coincidir con la última etapa de la edad escolar en educación primaria.

Debemos prestar mucha atención a dos apartados: el emocional y el social. En el primero de ellos, en esta etapa surgen los problemas relacionados con el autoconcepto. El alumno comienza a plantearse sus prioridades en la vida, sus valores, etc. Por otro lado, a nivel social, Pascual (2002) destaca el papel del grupo de pares en esta etapa convirtiéndose en un pilar en la vida de los preadolescentes, jugando un gran papel en el desarrollo y en su manera de relacionarse con el entorno. Fuentes (2005), señala

como esos lazos de amistad sirven como soporte emocional frente a las dificultades a las que le toque hacer frente.

En esta línea, López (2005), señala que la evolución que se lleva a cabo en esta etapa y que se ve influida por la pandilla, pues trae consigo un desarrollo en su capacidad de empatizar. Llegando a interpretar las señales no verbales, que recibe de las personas

En resumen, podemos decir que nos encontramos en una época de grandes cambios y de cierta inestabilidad, en la cual debemos prestar mucha atención al apartado emocional y social, pues todavía los niños son muy vulnerables frente a todo lo que está cambiando a su alrededor.

El desarrollo afectivo y social en la edad escolar

Para Ibarrola (2014), el desarrollo afectivo y social, es el conjunto de fases a través de las cuales el niño se va definiendo a sí mismo, se va moldeando como persona y va interactuando con el entorno que forma parte de su vida. Esta transformación, va encaminada a lograr que el niño y futuro adulto consiga entre otras cosas, aprender a gestionar sus emociones.

En este sentido Ortiz (2005), señala que en la etapa escolar que ocupa nuestra propuesta se producen grandes cambios en todas las áreas, que forman parte del desarrollo integral del niño. Cabe destacar, la mención especial que hace dicha autora del papel que juegan las emociones y los cambios que se producen en ellas.

Tomando esto como base, Ortiz (2005) nos indica que debemos centrar nuestra labor en tres aspectos claves que son: Comprensión emocional, la capacidad de regulación y la empatía, los cuales promueven la competencia emocional.

Desarrollo emocional e inteligencias múltiples como recurso educativo

Un concepto clave a tener en cuenta dentro del marco teórico del presente trabajo es el papel que juegan las inteligencias múltiples en el desarrollo emocional, y su importancia como recurso educativo para dar respuesta a las necesidades de los alumnos de hoy en día.

En los años ochenta el psicólogo Howard Gardner creó la teoría de inteligencias múltiples. Dicha teoría se basa en la existencia de *“ocho inteligencias relativamente autónomas: la lingüística, la lógico-matemática, la espacial, la musical, la corporal- cinestésica, la interpersonal, la intrapersonal y la naturalista”* (Gardner, 2012, p.26). Este autor añade que lo principal, es que cada persona es única y debe ser consciente de sus habilidades, las cuales estarán vinculadas a las distintas inteligencias propuestas.

Este tipo de teorías y estudios, nos muestran el camino que debe seguir la escuela. Como dice Siciliani (2007), debemos partir de los conocimientos previos para lograr que los alumnos adquieran los nuevos conocimientos, partiendo siempre de una metodología que motive a los alumnos y que tenga en cuenta sus emociones, de tal manera que ellos se sientan parte activa del proceso, que no sean espectadores, que sean los protagonistas de su propio aprendizaje.

Siendo conscientes de esta idea, recalamos la importancia de educar en las emociones desde un punto de vista que tenga también en cuenta las distintas inteligencias múltiples. Como afirma Karen Stone

McCown, (citado por Goleman, 1996), la educación y las emociones deben ir de la mano, pues son clave en el desarrollo integral del niño.

Por lo tanto, contribuir al desarrollo emocional de nuestros alumnos partiendo del uso de las inteligencias múltiples es básico para lograr lo que todo sistema educativo y los docentes quieren, que es un aprendizaje significativo. De esa manera crearemos en el alumno los cimientos para un desarrollo integral y positivo.

El papel de la música y la musicoterapia

Al comenzar la etapa de escolar, como bien señala Mateos (2002), la música es una asignatura muy querida por todos los niños, pues la ven como algo lúdico y en la que ellos son los verdaderos protagonistas de su aprendizaje musical. Más adelante en la etapa que nos preocupa, la preadolescencia, la música se convierte en su seña de identidad y de comunicación (Alegre, 2008).

Aquí entra en juego su influencia psicológica en el ser humano, ya que *“la música o los sonidos pueden ayudar a expresar y /o representar simbólicamente algún atributo de la propia experiencia con el que uno necesita sentirse reflejado”* (Mateos, 2002, p. 159).

Por lo tanto, teniendo en cuenta las características que la música presenta, se convierte en un medio muy indicado para alcanzar los objetivos del programa.

Una de las primeras figuras representativas de la musicoterapia, E. Thayer Gaston, (Davis, Gfeller, & Thaut, 2000), declaró la importancia de la música como medio de expresión de todo aquello que el ser humano es incapaz de expresar o compartir con palabras.

Para definir nuestra disciplina, usaremos la definición que propone la Asociación Mundial de Musicoterapia (World Federation of Music Therapy [WFMT], 2011):

“La Musicoterapia es el uso profesional de la música y sus elementos como una intervención en ambientes médicos, educativos y cotidianos con individuos, grupos, familias o comunidades, buscando optimizar su calidad de vida y mejorar su salud y bienestar físico, social, comunicativo, emocional, intelectual y espiritual. La investigación, la práctica, la educación y la formación clínica en la musicoterapia están basados en estándares profesionales según los contextos culturales, sociales y políticos”.

Jauset (2017) recoge la información que ofrece Hillecke y su equipo del Centro Alemán de Investigación de la Musicoterapia:

“los cuales describen cinco factores clave en la efectividad de esta disciplina, en cuanto a su capacidad de mejora tanto la salud física como la psicológica: modulación atencional, modulación cognitiva, modulación conductual, modulación comunicativa y modulación emocional.” (p. 62).

Esta última, que es en la que se centra nuestra propuesta la define como *“la música es capaz de modular emociones y de provocar respuestas emocionales, implicando áreas corticales y subcorticales”* (Jauset, 2017, p. 62).

En el siguiente esquema creado por Mateos (2001) quedan reflejados los componentes básicos que integran el encuadre musicoterapéutico, en el cual se sustenta todo el trabajo del musicoterapeuta.

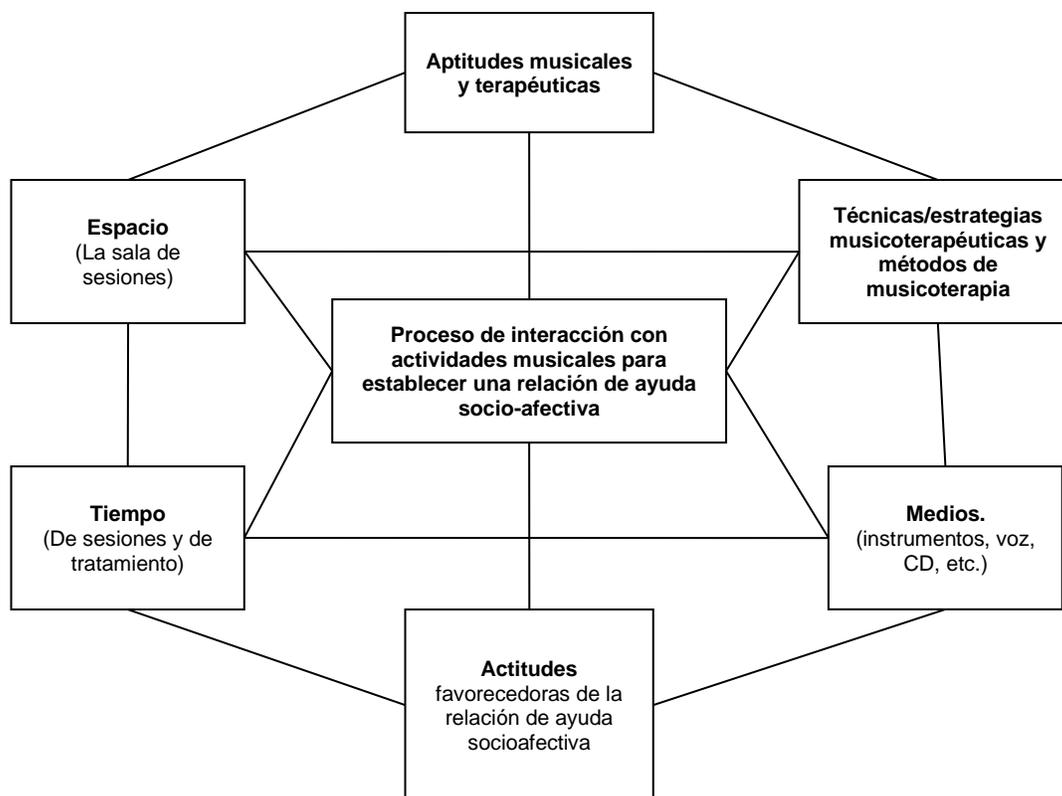


Figura 1. Encuadre Musicoterapéutico. Fuente: García (2008).

Las posibilidades que nos ofrece la música son amplias, la psicóloga infantil María Luisa Ferrerós (2008) señala entre ellas, el papel de la música para reflejar las emociones que con palabras no podemos o despertar el mundo interior de cada uno a través de las experiencias sonoras. Asimismo, mejora la atención y la retentiva, y es un medio excelente para trabajar el lenguaje verbal y el corporal. La misma autora añade que el carácter ameno y placentero que tiene la música, hace que sea atrayente para las personas.

La musicoterapeuta Sabatella (2006) destaca como el hecho de usar la música como medio, como es el caso de la musicoterapia y no sólo como fin, nos da la oportunidad de llegar a aspectos más íntimos y personales de los alumnos.

Basándonos en la influencia que ejerce la música en estas edades y teniendo en cuenta los cambios que se producen en esta etapa, se propone un plan de intervención usando como recurso la Musicoterapia, el cual contribuirá al desarrollo emocional de los alumnos de primaria, favoreciendo sus habilidades sociales y comunicativas.

La realización de las sesiones, en este caso mediante sesiones grupales como actividad extraescolar. Las mismas serán llevadas a cabo por un musicoterapeuta, el cual estará siempre en contacto con el resto de profesionales del centro educativo como con la familia de los participantes, con el fin de que todos participen de forma activa en el proceso.

Sabatella (1999) en su trabajo, señala la importancia de conocer la identidad sonora de los participantes y sus particularidades. Es por ello que antes de llevar a cabo la propuesta, recogeremos toda la información posible sobre nuestros participantes.

Hemos adaptado de Mateos (2004), la estructura para llevar a cabo las sesiones, las cuales quedarían divididas de la siguiente forma (ver tabla 1).

Tabla 1. Fases de las sesiones de Musicoterapia. Adaptado de Mateos (2004)

FASE PREPARATORIA (15 min.)	1. Caldeamiento
	2. Activación
FASE ACTIVIDADES (45 min.)	35 min. Actividades Sonoro-musicales activación corporal consciente (Fase Expresiva)
	Actividades Sonoro-musicales de relación con el otro (Exteriorización)
	Actividades Representación y Simbolización (Interiorización)
	10 min. Despedida

En cuanto a las técnicas aplicadas, Sabatella (1999) indica que en el caso del colectivo infantil partiremos del juego como eje central del proceso. Usando todos los recursos que les llamen la atención a estas edades y que permitan dar rienda suelta a todas las manifestaciones artísticas posibles: corporales, vocales, plásticas, etc.

Las sesiones grupales incluirán muchas y variadas estrategias. En cuanto a las activas, realizaremos *improvisaciones vocales e instrumentales*, tal y como indica el autor Gómez (2015), este tipo de actividades reporta grandes beneficios en estas edades, pues nos permite acceder a los sentimientos más profundos de los alumnos, pues todavía no sienten la vergüenza social que suelen presentar los adultos y se sientan más libres a la hora de realizar este tipo de ejercicios. También se llevarán a cabo *coreografías* musicales, en las cuales el cuerpo se convierte en el medio de expresión del mundo interior de los alumnos, expresando sus sentimientos y sensaciones.

Además, se llevarán a cabo *juegos simbólicos y de creatividad*, y *cuentos musicales*, los cuales a través de los medios que la musicoterapia pone a disposición del usuario, logran revelar aspectos o emociones, que de otra manera sería muy difícil de lograrlo.

Por otro lado, como propuestas más pasivas encontramos, la *escucha musical*, la cual consiste en el hecho de escuchar música en grupo, haciendo que los participantes se sientan parte del grupo y al mismo tiempo se sientan acompañados (Fonseca, 2008). Es una manera de poder luego evocar, momento positivos y compartidos. También trabajaremos la *imaginación guiada*, la cual es para Mateos (2002) una actividad muy recomendada para trabajar las fantasías y la consciencia corporal de una manera más relajada. Asimismo, Mateos (2002) añade que, a través de este tipo de actividades, el usuario puede regresar a momentos agradables usando la música como medio para llegar a las emociones positivas, que experimento en esos momentos.

Asimismo, es fundamental dejar que el usuario, en este caso, los alumnos puedan dar rienda suelta a toda su expresión artística sin limitarse sólo a lo musical, sino teniendo en cuenta también su combinación con las herramientas que pone a su disposición la plástica (Gómez, 2015), para *dibujar* lo que les sugiere la música.

Un elemento clave para conseguir los resultados deseados, es la evaluación. Para poder evaluar este tipo de propuestas, el musicoterapeuta grabará las sesiones siempre que sea posible, con el fin de poder observar luego ciertos aspectos o conductas que se le pueden escapar durante la sesión. Asimismo, llevará a cabo un diario, en el cual recogerá todos los aspectos importantes de dichas sesiones (tanto positivos como negativos o las dificultades encontradas), con el fin de mejorar en las futuras sesiones. En cuanto a la evaluación, se realizarán varios tipos de evaluación: inicial, de proceso y final. A continuación, pasaremos a desarrollar cada uno.

- Evaluación Inicial: Como comentamos en puntos anteriores, es necesario una evaluación inicial para poder conseguir información relevante de nuestro grupo. Este tipo de evaluación *“nos acerca a la persona y a su/s contexto/s”* (Fonseca, 2008, p. 23).
- Evaluación Proceso: Fonseca (2008), nos señala la importancia de la evaluación continua, pues a través de la misma obtendremos información relevante como cuál es la situación del participante, tanto a nivel físico como emocional, o con qué actividades ha participado más. Todo ello será clave para la programación de futuras actividades o la modificación de las ya planteadas, con el fin de ir adaptándolas a la situación del niño y a su evolución dentro de las sesiones. Aplicaremos un cuestionario antes y después de las sesiones, el cual nos permita observar si se ha producido algún cambio significativo.
- Evaluación final: Será necesaria una evaluación final que recoja todo nuestro trabajo, con el fin de observar que aspectos han funcionado y cuales deben mejorar a la hora de volver a aplicar la propuesta. Asimismo, nos proporcionará resultados sobre la validez de este tipo de programas para lograr los objetivos fijados.

DISCUSIÓN

Autores como Jauset (2018) o Davis et al. (2000), nos hablan de los múltiples y variados campos de intervención de la musicoterapia, pues hoy en día podemos encontrar profesionales de este sector trabajando en escuelas, hospitales, centro de día, etc.

En cuanto a nuestra propuesta, la cual va encaminada a la utilización de este tipo de terapias en el Área de Educación, es un área nueva y no muy extendida en el sistema escolar. En un principio su aplicación estaba limitada a personas con necesidades educativas especiales (Sabatella, 2006).

Sin embargo, hoy en día, su aplicación en el ámbito escolar es llamada Musicoterapia como Terapia de Apoyo y puede ser aplicada a todos los alumnos. Su trabajo se ha englobando en distintos aspectos: mediante la música podemos conseguir adquirir distintos contenidos del resto de áreas, como por ejemplo ayudar a la comprensión de conceptos matemáticos. También puede ser usada como refuerzo positivo, para que el niño mantenga o cambie algunas conductas. Además, sirve como ayuda para las propias clases de música reforzando aspectos musicales (David et al., 2000). Por último, y en la que más se centra nuestro programa es como medio para favorecer el desarrollo socioemocional de los niños.

La novedad de esta propuesta, es que nos hemos centrado en el desarrollo socioemocional, algo que se deja siempre en segundo plano en la escuela o incluso ni se le da importancia, pues por tradición se cree que lo importante en la escuela es que los alumnos adquieran conocimientos de las distintas áreas. Esto es algo muy perjudicial para nuestros alumnos, que se puede ver reflejado en su vida escolar e

incluso en su futura vida adulta. Debemos encontrar un equilibrio, pues estamos tratando con personas con sentimientos, a las cuales debemos escuchar y dar respuesta a sus necesidades, y no con máquinas que acumulan información.

En este sentido, Albornoz (2009), indica que la musicoterapia educativa (MTE), se retroalimentaría de sí misma. Es decir, este tipo de terapia influiría notablemente en la parte académica y al mismo tiempo en su parte emocional. De tal manera, que, al mejorar la vida emocional del niño, esta influye directamente en su manera comportarse y de aprender, pues está adquiriendo herramientas útiles para ambos aspectos.

Otros autores como Del Olmo (2008), señalan que las emociones positivas que surgen del uso de la musicoterapia, fomentan la adquisición de conductas adecuadas que se pueden prolongar en el tiempo, no sólo de manera puntual.

El uso de la musicoterapia como medio para trabajar el desarrollo socio-afectivo, permitirá profundizar en el uso de la misma en el campo educativo, ya que en ocasiones la musicoterapia es considerada una terapia sólo para personas con alguna carencia. Es por ello, que una de las principales tareas es ofrecer tanto a los padres, profesores como alumnos, información al respecto y que puedan resolver todas las dudas que les genere y que el desconocimiento no se convierta en un obstáculo para que el usuario se beneficie de esta terapia.

Asimismo, son numerosos los trabajos que podemos encontrar relacionados con la musicoterapia en el sector educativo, demostrando su validez en distintos aspectos.

La autora Poch (2001), nos indica que ya entre los años 1978 y 1981, se llevó a cabo en Madrid un programa de Musicoterapia preventiva en un centro educativo especial. Este programa obtuvo resultados muy positivos, entre los que destacan la desaparición de los problemas de comportamiento a la entrada y la salida. También mejoró el estado anímico no sólo de los alumnos sino también del resto de profesionales del centro, lo cual benefició enormemente las relaciones personales entre los mismos.

Otro trabajo relevante, es el realizado por Miren Pérez Eizaguirre, Francisco Salinas Ramos & M^a Jesús del Olmo Barros (2015), titulado *"Musicoterapia en el aula: estudio sobre su uso en Educación Secundaria Obligatoria"*. En sus conclusiones se encuentra que dicha propuesta, influyó en la reducción de la ansiedad.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, considero tal y como indican los estudios recogidos en este trabajo nuestro actual sistema educativo no está contribuyendo de manera activa al desarrollo socio-afectivo del alumnado, en especial en lo relacionado con la gestión de sus emociones. Por lo tanto, una propuesta de trabajo la cual ayude a identificar, expresar y canalizar sus emociones y sentimientos es básica y necesaria, para lograr ese desarrollo integral que se busca.

Por otro lado, de acuerdo con las informaciones encontradas y su práctica en otros colectivos similares, como guarderías y escuelas de música, creemos que el programa sería recibido de manera positiva por los usuarios y contribuiría a alcanzar los objetivos planteados en el mismo, gracias a las posibilidades que tiene la música en cuanto a la evocación de sentimientos o para recuperar la calma, y que se presenta como una terapia no invasiva. Tampoco debemos olvidarnos que en estas edades, la expresión

de sentimientos mediante palabras produce más bloqueo en los niños que si usan otras formas artísticas de expresión.

Podemos decir que *“la música es efectiva porque provee un comienzo para la expresión y la comunicación emocional mientras que su aspecto no-verbal la hace una excelente fuente alterna y no-invasiva para comenzar el proceso de autoconocimiento en el recinto educativo”* (Albornoz, 2009).

Un parte importante para que esto suceda y que en ocasiones es complicado conseguir, es el vínculo de apego que se crea entre terapeuta y usuario. En este sentido, y dependiendo de las características de cada niño, puede llevar un tiempo lograr esa relación de confianza que hace que todo el mecanismo del proceso musicoterapéutico se lleve a cabo de manera eficaz.

Además, creo que sería interesante si se pudiera aplicar dentro de las clases de música de todos los centros. Deberíamos poder pasar de ver la música como un fin, que el niño sepa las notas o que toque la flauta, a lograr que la música sea un medio para trabajar y contribuir al desarrollo integral del niño. Como indicaba Gardner (2012), a través de las distintas inteligencias podemos trabajar todas las materias de la escuela, entonces porque no usar las características que ofrece la música (motivadora, integradora, globalizadora, socializadora, etc.) para trabajar otros conceptos de otras áreas. Sería una manera de darle la importancia que se merece a la música, como reflejan diversos estudios sobre neurociencia y noticias actuales, las cuales reflejan que el hecho de limitar las horas de música a una hora a la semana y luego dejarla como optativa cuando los alumnos llegan a secundaria, afecta negativamente en el desarrollo del niño, tanto a nivel cognitivo como en su parte emocional. Pues cuando estamos en contacto con la música de manera activa, estamos trabajando ambos niveles.

Por último, pero no menos importante, una de las grandes piedras en el camino para poder llevar a cabo este tipo de propuestas, es la formación de los profesionales. Como se ha comentado en puntos anteriores, es necesario la presencia de un musicoterapeuta para llevarla a cabo. Mientras que en otros países la musicoterapia es una carrera como tal, aquí en España es un máster, y eso en ocasiones dificulta su reconocimiento y que el número de profesionales correctamente cualificados sea limitado. Actualmente desde la asociación española de musicoterapeutas profesionales (AEMP), están llevando a cabo una base de datos con este tipo de profesionales, para de esta manera evitar el intrusismo y posibles fraudes.

En resumen, es esencial seguir avanzando, poco a poco, con el fin de cambiar y mejorar la vida y el bienestar de nuestros alumnos, usando todos los recursos que estén en nuestra mano, pues ellos serán los adultos del futuro.

Para finalizar me gustar citar una frase del gran neurólogo Oliver Sacks: *“El poder de la música para integrar y curar...es bastante fundamental. Es el medicamento no químico más profundo”* (Corbín, 2017).

REFERENCIAS

Álava, S. (2016). *Problemas emocionales de los niños*. Disponible en: www.guiainfantil.com/articulos/educacion/aprendizaje/problemas-emocionales-de-los-ninos.

- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13 (44), 67-73. Disponible en: en <http://www.scielo.org/ve/pdf/edu/v13n44/art08.pdf>
- Alegre, S. (2008). *Musicoterapia en educación secundaria*. Manuscrito no publicado, Departamento de Musicoterapia, Escuela Universitaria de Magisterio Luis Vives, Salamanca.
- Corbín, J.A. (2017). *Las 56 mejores frases célebres de Oliver Sacks*. Disponible en <https://psicologiyamente.com/reflexiones/frases-oliver-sacks> (20 septiembre, 2018).
- Davis, W. B.; Gfeller, K.E.; Thaut, M. H. (2002). *Introducción a la Musicoterapia. Teoría y Práctica*. Barcelona: Boileau.
- De la Caba, M.A. (2005). Intervención educativa para la prevención y el desarrollo socioafetivo en la escuela. En F. López, I. Etxebarria, M.J, Fuentes & M.J, Ortiz, *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Piramide. (pp.361-380)
- Del Olmo, M. J. (2008). Área de música. La música como herramienta terapéutica en atención temprana. En R.E. Aranda (Coord.), *Atención Temprana en Educación Infantil*. Bilbao: Kluwer. (pp. 185-218)
- Ferrerós, L. M^a. (2008). *Inteligencia musical: Estimula el desarrollo de tu hijo por medio de la música*. Barcelona: Libros Cúpula.
- Fonseca, N. (2008). *Planificación de la intervención en musicoterapia: evaluación e intervención I*. Manuscrito no publicado, Departamento de Musicoterapia, Escuela Universitaria de Magisterio Luis Vives, Salamanca.
- Fuentes, M.J. (2005). Los grupos, las interacciones entre compañeros y las relaciones de amistad en la infancia y adolescencia. En F. López, I. Etxebarria, M.J, Fuentes & M.J, Ortiz, *Desarrollo afectivo y social* (pp.151-178). Madrid: Pirámide.
- García, J.H. (2008). *El encuadre musicoterapéutico: la definición del contexto de interacción I*. Manuscrito no publicado, Departamento de Musicoterapia, Escuela Universitaria de Magisterio Luis Vives, Salamanca.
- Gardner, H. (2012). *El desarrollo y la educación de la mente: escritos esenciales*. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Gómez, E. J. (2015). *Didáctica de la música: manual para maestros de infantil y primaria*. Disponible en: <https://ebookcentral.proquest.com>
- Ibarrola, B. (Noviembre 2003). Dirigir y educar con Inteligencia Emocional. *VII Congreso de Educación y Gestión. Congreso llevado a cabo en Madrid*. Disponible en: https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/iegfernandez4.pdf
- Ibarrola, B. (10 de Marzo de 2014). La educación emocional en la etapa de 0-3. La crianza como una base de la salud mental. *XXI Jornada sobre salud mental. Conferencia llevada a cabo por Fundación el Maresme, Maresme*. Disponible en: <http://www.fundacionmaresme.cat/wp-content/uploads/2014/07/21a-PON%C3%88NCIA-2.pdf>
- Jauset, B. J. A. (2018). *Música y neurociencia: la musicoterapia. fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas*. Disponible en: <https://ebookcentral.proquest.com>
- López, F.; Etxebarria, I.; Fuentes, M.J. y Ortiz, M.J. (2005). *Desarrollo Afectivo y Social*. Madrid: Piramide

- Mateos Hernández, L.A. (2002). El área de música en alumnos con necesidades educativas especiales. Pautas para educación infantil y primaria. En R.A. Redruello (Coord.), *Educación Especial: Áreas curriculares para alumnos con necesidades educativas especiales*. Madrid: Pearson. (pp.155-186)
- Mateos, L.A. (2004). *Actividades musicales para atender a la diversidad*. Madrid: ICCE.
- Ortiz, M.J. (2005). El desarrollo emocional. En F. López, I. Etxeberria, M.J, Fuentes & M.J, Ortiz, *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide (pp.95-121)
- Pascual, P. (2002). *Didáctica de la música*. Madrid: Pearson Educación
- Pérez, M., Salinas, F. y Del Olmo, M.J. (2015). Musicoterapia en el aula: estudio sobre su uso en Educación Secundaria Obligatoria. *Pulso: revista de Educación*, (38), 107-128. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5592694>
- Poch, S. (2001). Importancia de la musicoterapia en el área emocional del ser humano. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (42), 91-113. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=233619>
- Sabatella, P. (1999). *Metodología General y Técnicas de Trabajo en Musicoterapia*. Disponible en: http://www.academia.edu/737582/Metodolog%C3%ADa_General_y_T%C3%A9cnicas_de_Trabajo_en_Musicoterapia
- Sabatella, P. (2006). Intervención musical en el alumnado con necesidades educativas especiales: delimitaciones conceptuales desde la pedagogía musical y la musicoterapia. Disponible en: <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/7767/33194907.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Siciliani, N. (2007). *Educación de las emociones: nuevas estrategias para el desarrollo de las inteligencias múltiples (4a. ed.)*. Disponible en: <https://ebookcentral.proquest.com>
- World Federation of Music Therapy (WFMT). (2011). *Announcing WFMT's NEW Definition of Music Therapy*. Disponible en: https://www.upsa.es/luisvives/pag/posgrado_musicoterapia.htm (23 Julio., 2018).

